En la villa de Cazalla a dos dias del mes de diciembre de mill e quinientos y ochenta y siete años. Ante mi el escribano y testigos parecio presente el licenciado Pedro Ramirez de Arellano, cura de la parroquia de Santa Maria la Mayor desta villa, y dijo que por quanto en la visita que hizo en esta villa el señor licenciado Diego Ramirez de Arellano, provisor y vicario general en este arzobispado de Sevilla, por mandado del ilustrisimo señor don Rodrigo de Castro, arzobispo de Sevilla, del consejo de su Magestad, mando que en la dicha parroquia de Santa Maria la Mayor desta villa se hiciese una capilla donde estuviese el santisimo sacramento del altar, y que para ello se diese la parte que fuese necesaria de la dicha iglesia, y que para ello se diese la parte que fuese necesaria de la dicha iglesia, y que para ello se diese la parte que fuese necesaria de la dicha iglesia